

B. RECOMENDACIONES DE LA 45ª REUNION DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE EDUCACION

Presentación

1. Treinta años después de la adopción, por parte de la UNESCO y la OIT, de la Recomendación relativa a la situación del personal docente (1966) y veintiún años después de la 35ª reunión de la Conferencia Internacional de Educación, que también trató el tema de los docentes, ha llegado el momento de volver a examinar el rol, las funciones e incluso el lugar que ocupan los docentes y los educadores en el medio escolar y en la sociedad.
2. En efecto, la globalización, que afecta las esferas económica, cultural y de la información, la mundialización de las relaciones y la movilidad creciente de las personas, la indudable revolución en los medios de comunicación y la penetración de la informática en la vida cotidiana y en el mundo del trabajo, representan tanto un reto como una oportunidad para los sistemas educativos. Al mismo tiempo, muchas sociedades y sistemas de educación sufren serios problemas de integración social, entre los que hay que mencionar los conflictos y la violencia interétnica, el aumento del desempleo –en particular el de los jóvenes–, la erosión de los valores morales y la desaparición de los puntos de referencia y el cambio del rol de los lazos familiares en la socialización de los niños. Todos esos desafíos y problemas, si no son resueltos rápidamente, podrían hacer correr el riesgo de reforzar los sentimientos de incertidumbre y pesimismo, particularmente peligrosos para las futuras generaciones. La esperanza de las sociedades, en especial de la juventud, en una vida más digna, más democrática y más próspera, está ligada a la educación, considerada como instrumento principal de desarrollo de la humanidad.
3. Dentro de la lógica de la transformación de la educación, resultado de esos cambios, se espera que el docente eduque, enseñe, guíe y evalúe, pero también que demuestre su capacidad de desarrollarse, de participar en la modernización de la escuela, de hacerla más diligente y receptiva respecto del cambio. No sólo debe facilitar el aprendizaje, sino también favorecer la formación del ciudadano y su integración activa en la sociedad, desarrollar la curiosidad, el pensamiento crítico y la creatividad, la iniciativa y la autodeterminación. El papel del docente es cada vez más el de un “facilitador” de aprendizaje en el seno del grupo. Además, frente al creciente papel que cumplen otros proveedores de información y agentes de socialización, se espera del docente que cumpla el papel de guía moral y pedagógico que permita al educando orientarse en esta masa de informaciones y de valores diferentes. Sólo si cumple con sus funciones de coordinador de actividades educativas, llevadas a cabo por los diversos actores asociados –y centradas en las tareas pedagógicas comunes– el docente de hoy llegará a ser un verdadero agente de cambio en su comunidad. Se espera mucho de la educación y del docente, quizá demasiado, y no siempre con justa razón, puesto que, en principio, es la sociedad misma la que, con la participación del docente, debe encontrar una solución a sus disfunciones.
4. No se trata de proponer una solución única para el conjunto de los países sino de señalar orientaciones comunes. La diversidad de situaciones exigirá, sin duda, que dichas orientaciones sean adaptadas a nivel regional, nacional y local. Sin embargo, existe una condición indispensable: el éxito de esta gran empresa de renovación de la educación pasa por la instauración de un clima de confianza entre los docentes de todo nivel y en todos los sectores, el conjunto del personal de la educación y los interlocutores públicos y privados de los sistemas de educación. Mantener un clima de este tipo exige que se establezcan criterios para definir con claridad las competencias y las funciones de todos los interesados con respecto a la autonomía, la responsabilidad y la participación.

5. La aplicación de la Recomendación OIT-UNESCO relativa a la situación del personal docente ha sido más difícil de lo previsto. Sin embargo, del pasado se pueden extraer dos conclusiones que son la base de la presente serie de recomendaciones:

- i) la voluntad política y la competencia técnica son ambas necesarias para alcanzar los objetivos señalados;
- ii) un enfoque sistémico es absolutamente indispensable. La experiencia ha permitido comprender que no se puede modificar el rol de los docentes a través de medidas aisladas. Las Recomendaciones de la 45ª reunión de la CIE deben ser consideradas, en consecuencia, como un conjunto integrado.

6. No obstante, se continúa observando que las condiciones de vida y de desempeño profesional de los educadores no corresponden, muy a menudo, a la importante y significativa tarea que cumplen. De ahí que sea necesario prestar una especial atención a este aspecto y no escatimar esfuerzos para hacer de la educación una prioridad en los planes de desarrollo y mejorar la condición de los docentes.

RECOMENDACION N° 1

Contratación de docentes: atraer a la docencia a los jóvenes mas competentes

1.1 Las autoridades y los especialistas en educación de las diversas regiones del mundo están muy preocupados por la contratación de los futuros docentes. Aun cuando las situaciones nacionales sean muy distintas, en todas las reuniones regionales de expertos preparatorias de la CIE se ha comprobado que la profesión docente suele ser poco atractiva en cuanto a su valoración social y sus perspectivas de desarrollo.

1.2 Los criterios de contratación de los futuros docentes no deberían depender solamente del nivel de conocimientos de los candidatos. Las cualidades personales, tales como el rigor moral, el sentido de responsabilidad y de solidaridad, la motivación, la predisposición para el trabajo en equipo y la aptitud para comunicar también son condiciones necesarias.

1.3 A este respecto, se recomiendan las siguientes medidas:

- 1.3.1 poner en práctica actividades para sensibilizar más a los jóvenes a la importancia de la profesión docente y orientarlos hacia ella, tales como encuentros con docentes, el reconocimiento público del prestigio de la profesión, jornadas de puertas abiertas en las escuelas e institutos de formación de personal docente, la transmisión, a través de los medios de comunicación, de experiencias de escuelas y docentes innovadores;
- 1.3.2 ofrecer incentivos y becas a los alumnos que tengan buenos expedientes académicos y extraescolares, que egresen de la escuela secundaria y deseen ejercer la profesión docente;
- 1.3.3 promover la igualdad de trato entre mujeres y hombres, intentando conseguir a ese respecto un mejor equilibrio en el personal docente, en todos los niveles y en todas las disciplinas académicas;

- 1.3.4 fomentar el acceso a la docencia de personas calificadas que vengan de otras profesiones para evitar una eventual escasez de personal docente y adoptar, con ese fin, procedimientos adecuados en materia de contratación y de formación;
- 1.3.5 elaborar y proponer programas intelectualmente estimulantes para formadores de docentes a fin de preparar, gracias a ellos, a docentes con títulos académicos y profesionales apropiados y atraer así a la profesión docente a los/las jóvenes más competentes.

RECOMENDACION N° 2

Formación inicial: mejorar la articulación de la formación inicial con las exigencias de una actividad profesional innovadora

- 2.1 En todas las regiones del mundo se observan diferentes grados de insatisfacción en cuanto a la formación inicial de los docentes. En algunos casos, existe una gran disparidad entre los medios de que se dispone para la formación de los docentes y las exigencias que su actividad profesional debiera satisfacer, particularmente en lo que concierne a: i) el dominio de la disciplina que enseñan; ii) su conocimiento del conjunto de estrategias didácticas relacionadas con su función y con la diversidad de situaciones de enseñanza y aprendizaje; iii) el interés manifestado por la educación permanente; iv) su capacidad innovadora y de trabajo en equipo; y v) el respeto de la ética profesional.
- 2.2 La formación inicial debe estar estrechamente ligada a la formación en el servicio. Erigir un sistema unificado de educación de maestros y de capacitación en el cual la formación inicial y en el servicio sean vistas como un continuo es una demanda mundialmente compartida¹.
- 2.3 Para mejorar más la formación inicial se recomiendan las siguientes medidas:
 - 2.3.1 Asociar el dominio de los conocimientos que el docente ha de transmitir con el de los métodos de enseñanza y aprendizaje. A este respecto conviene fortalecer las aptitudes de los futuros docentes para dominar una gama de estrategias pedagógicas que deberán aplicar en diferentes situaciones y fases del proceso de aprendizaje, integrando en la formación que reciben los métodos de aprendizaje activo que habrán de aplicar en su vida profesional;
 - 2.3.2 Reforzar el lugar que ocupa la práctica docente en la formación inicial, a través de métodos que utilicen la observación, la discusión y la participación, tanto en situaciones tradicionales como en experiencias pedagógicas innovadoras y en actividades de investigación pedagógica. La formación inicial de los docentes debe otorgar un lugar prioritario a la solución de los problemas esenciales de cada sistema de educación, como la formación para la enseñanza de la lectura, la escritura y las matemáticas -tanto en contextos multilingües como monolingües-, la formación para la docencia en clases de grados múltiples y multiculturales y la formación en materia de enfoques modernos de la evaluación del aprendizaje;
 - 2.3.3 Desarrollar en los docentes las competencias básicas para el ejercicio de su papel insustituible que consiste, por un lado, en ordenar las informaciones para que se conviertan en conocimientos, en tomar decisiones y en desarrollar el espíritu crítico

¹ Para mantener cierto grado de claridad en su presentación, esta recomendación está orientada a la formación inicial y la siguiente a la formación en el servicio, pese a que ambas deberían ser examinadas al mismo tiempo.

y, por otro, en transmitir la cultura, en establecer las relaciones personales y sociales, en privilegiar el encuentro con los demás, la vida en común y la comprensión de las diferencias y de los valores comunes. Esas competencias conciernen en particular:

- la formación en el servicio: dominar los conceptos y conocimientos temáticos y las capacidades pedagógicas, e incorporar las actitudes necesarias para la renovación permanente de sus calificaciones profesionales, a fin de permitirles adaptarse al proceso de evolución de los conocimientos y a la diversidad de los problemas educativos que tendrán que resolver;
- el trabajo en equipo: la formación de actitudes favorables a la cooperación y al diálogo con los colegas y con el personal educativo de todos los niveles, condiciones esenciales de un profesionalismo colectivo que ha de determinar la actividad docente;
- la innovación y la experimentación: desarrollo del espíritu científico, formación básica en métodos de investigación pedagógica y en participación activa en la evaluación de las experimentaciones;
- el respeto a los demás, a los derechos humanos, la paz y la democracia: convicción personal y capacidades profesionales para enseñar a los alumnos a vivir juntos, a prevenir y resolver los conflictos por medio del diálogo y la negociación, y a rechazar en sus relaciones con los otros la violencia y la intolerancia;
- la diversidad cultural: respetar la diversidad cultural, esencial para la comprensión mutua, en un ambiente intercultural/multicultural;
- el respeto de la naturaleza: desarrollo de una fuerte sensibilidad ante los problemas de nuestro medio ambiente y adquisición de capacidades profesionales para enseñar a los alumnos a actuar personal y colectivamente con el fin de protegerlo.

2.3.4 Prestar atención especial, en los futuros docentes, al desarrollo de actitudes favorables al éxito del aprendizaje de sus alumnos, particularmente de los alumnos de grupos desfavorecidos (física, socioeconómica y geográficamente) y de culturas diferentes a la dominante.

2.3.5 Tratar de formar, en el plano cuantitativo y cualitativo, docentes aptos para responder a las necesidades de los diferentes grupos étnicos y culturales, de las personas que necesitan una educación especial y de las regiones de difícil acceso, en situación de extrema pobreza o afectadas por conflictos.

RECOMENDACION N° 3

Formación en el servicio: derecho pero también obligación de todo el personal educativo

3.1 En un mundo en rápida transformación, la formación en el servicio es una necesidad para el ejercicio de todas las actividades y profesiones. Los docentes están, por lo tanto, no sólo obligados a actualizar sus competencias de manera permanente, sino también a desarrollar en sus alumnos las capacidades necesarias para que construyan, ellos mismos, sus conocimientos a lo largo de toda la vida.

3.2 Los diagnósticos regionales han demostrado que la formación en el servicio recibe una considerable atención, tanto por parte de las autoridades como de los docentes. La experiencia del pasado y las exigencias del futuro permiten prever las siguientes líneas principales de políticas de formación en el servicio:

- 3.2.1 La formación en el servicio debe ser considerada tanto un derecho como una obligación por parte de los educadores. Ha de cuidarse de que se adopten fórmulas de equilibrio entre las dos concepciones que varíen según las situaciones nacionales y según los momentos. Sin embargo, toda política de formación en el servicio debe garantizar un mínimo de posibilidades de formación a todos los docentes.
- 3.2.2 La formación en el servicio debe organizarse principalmente a nivel de los establecimientos escolares, en equipo y con la participación activa de los propios docentes en la definición del programa.
- 3.2.3 Debe prestarse una atención particular a los docentes al comienzo de sus carreras, porque los primeros puestos que ocuparán y las tareas que desempeñarán tendrán un efecto determinante en el futuro de su formación y de su carrera. Deben establecerse sistemas de tutoría y de acompañamiento en el ejercicio de la profesión durante las primeras etapas de la carrera.
- 3.2.4 Se deben establecer mecanismos mediante los cuales pueda aprovecharse en la formación inicial la experiencia adquirida en la formación en el servicio, para permitir a los futuros docentes familiarizarse con los problemas y con las soluciones que se adoptan en el ejercicio profesional.
- 3.2.5 La formación durante el ejercicio profesional debe también desarrollarse por medio de servicios de apoyo profesional, concebidos como centros de ayuda para la solución de problemas y a los cuales deben tener acceso todos los docentes.
- 3.2.6 Debe acordarse una prioridad particular a la formación en el servicio y a la educación de quienes participan en la gestión, la supervisión y la evaluación de los profesores, a fin de que no sólo puedan desempeñar una función administrativa o de control, sino también prestar servicios de orientación pedagógica.
- 3.2.7 Los formadores de docentes y los institutos de formación deben cumplir un papel primordial en el proceso de fortalecimiento del papel de los docentes y participar activamente en la formación de los mismos en el servicio. Para ello, se deberán desarrollar y concebir programas que tiendan a familiarizar a los formadores de docentes con los resultados de la formación inicial y a mantener un contacto permanente de los formadores con los investigadores y los científicos, con el fin de asegurar la actualización permanente de su formación.
- 3.2.8 Deben iniciarse acciones de urgencia en las áreas en que los niveles de calificación y de formación del personal docente sean insuficientes. Tales acciones deben apoyarse en los conocimientos prácticos ya adquiridos por esos docentes y en su motivación y conocimiento de la situación local. Además de constituir un medio de certificación, esas acciones de urgencia deben reforzar sus competencias profesionales y actualizar sus conocimientos con las novedades temáticas y en materia de pedagogía. La educación en el servicio se convertirá así en un proceso permanente de renovación educacional.

RECOMENDACION N° 4

Participación de los docentes y otros agentes en el proceso de transformación de la educación: autonomía y responsabilidad

4.1 La transformación de la educación -cualesquiera que sean las especificidades nacionales- se orienta hacia una autonomía más amplia en la toma de decisiones en materia de educación a nivel de las instancias locales y escolares, acompañada de un más alto nivel de responsabilidad frente a los resultados.

4.2 Para alentar la participación de los docentes en el proceso de transformación de la educación, pueden ponerse en práctica las siguientes medidas:

4.2.1 Definir los objetivos educativos y las orientaciones de las reformas a través de la consulta, la coordinación y el diálogo con los docentes y sus organizaciones de conformidad con las disposiciones de la Recomendación OIT-UNESCO relativa a la situación del personal docente, así como con los otros agentes de la transformación educativa, tales como la familia, las asociaciones de padres, las empresas, los empleadores, las organizaciones de trabajadores, los medios de comunicación social, las autoridades éticas y espirituales y la comunidad científica. Esa concertación no puede limitarse a la fase de ejecución de proyectos o reformas, sino que se refiere además a su elaboración, iniciación, seguimiento y evaluación.

4.2.2 Dotar a los establecimientos educativos de suficiente autonomía para que puedan tomar decisiones relativas a los métodos de enseñanza y de aprendizaje y a la organización del trabajo pedagógico y poner en práctica sistemas de evaluación de resultados, concebidos como factores de mejoramiento de la calidad de la enseñanza y de la eficacia en la distribución de recursos financieros y humanos; fortalecer también las actividades de asesoramiento de las autoridades municipales y locales para que los establecimientos de enseñanza puedan aprovechar mejor las ventajas de su autonomía.

4.2.3 Proponer y ejecutar medidas que favorezcan la innovación pedagógica, tanto a nivel individual como institucional.

4.2.4 Acompañar el proceso de reforzamiento de la participación de los docentes con medidas apropiadas de formación, equipamiento y servicios de apoyo profesional.

RECOMENDACION N° 5

Los docentes y los actores asociados en el proceso educativo: la educación, responsabilidad de todos

5.1 A partir de la Conferencia de Jomtien, existe un consenso generalizado para reconocer que la educación es responsabilidad de todos y no de los gobiernos o de los docentes únicamente. En un mundo donde el conocimiento y la información son elementos centrales de la economía y donde el respeto de la diversidad cultural, de la igualdad de trato entre hombres y mujeres y de los derechos humanos es decisivo para la estabilidad democrática, la cooperación se ha convertido en una condición necesaria de la transformación educativa. Las formas de asociación son diferentes según las tradiciones culturales, políticas y administrativas, pero los foros regionales han permitido definir dos grandes líneas de acción: abrir la escuela a

las necesidades y a las demandas de la comunidad y permitirle participar en las actividades de desarrollo comunitario. Sin embargo, las experiencias de asociación muestran que no se trata de una línea de acción simple y fácil: las relaciones de asociación tienen éxito o fracasan, los copartícipes concuerdan o disienten. Caminar juntos no es fácil, pero ofrece una solución viable con respecto a la alternativa aislacionista. La asociación debe ser concebida como un factor de mejoramiento de la calidad de la enseñanza; no ha de ser, por lo tanto, percibida como un fin en sí misma, como un modo de reducir la responsabilidad del Estado, de los docentes e incluso de la comunidad, sino, por el contrario, como una forma eficaz de participación de los agentes y de ejercicio de las obligaciones comunes.

5.2 En el contexto específico de cada situación nacional, pueden adoptarse las siguientes medidas:

- 5.2.1 La introducción de sistemas eficaces de información sobre los objetivos de la vida de la escuela y sobre los resultados de la acción educativa, orientados hacia los padres y los demás copartícipes en la acción educativa. La comunicación de informaciones claras debe ser considerada como una de las prioridades de todas las políticas destinadas a estimular la participación en la educación y a fomentar la movilización de recursos de la comunidad;
- 5.2.2 La puesta en práctica de fórmulas de participación en la vida de la escuela por parte de las familias y otros copartícipes, tales como asociaciones y consejos de padres de alumnos, asociaciones de alumnos, comités de apoyo y -en el caso de escuelas de formación profesional- consejos tripartitos (gobiernos, padres, empresas), etc.;
- 5.2.3 La apertura de la escuela hacia la sociedad simultáneamente con la apertura de las instituciones sociales hacia la escuela. Debe alentarse la cooperación entre las escuelas y las empresas, los medios de comunicación y el deporte, los organismos religiosos y culturales y otras ONG para organizar cursillos de formación y otras actividades educativas.

RECOMENDACION N° 6

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: al servicio del mejoramiento de la calidad de la educación para todos

6.1 Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación constituyen uno de los elementos centrales de este mundo en transformación. El informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI muestra, claramente, los desafíos del impacto de las nuevas tecnologías: "Al abolir las distancias, contribuyen poderosamente a modelar las sociedades del futuro; y éstas no responderán por consiguiente a ningún modelo del pasado. Las informaciones más precisas y más actuales podrán estar a disposición de cualquiera en todo el mundo; pero no hay que olvidar, sin embargo, que una población desfavorecida, todavía muy numerosa, sigue excluida de esa evolución".

- 6.1.1 Además, hay que tener en cuenta que la informatización de la enseñanza es uno de los medios más importantes para realizar un nuevo paradigma educativo dentro del cual los objetivos más pragmáticos de una especialización limitada pierden importancia con respecto a la adquisición de conocimientos fundamentales

interdisciplinarios. Este nuevo paradigma aumentará considerablemente el valor social de la educación gracias a la renovación del potencial del contenido de ésta.

6.2 Panacea y amenaza son los dos términos que polarizan el debate sobre las nuevas tecnologías de la información y la educación. El fundamento de esas dos actitudes es el desconocimiento del potencial pedagógico real de las nuevas tecnologías y de las formas más apropiadas para utilizarlas. Es necesario, en consecuencia, que el sistema educativo aprenda a dominarlas para evitar toda dependencia tecnológica, cultural y económica, así como toda marginalización de la escuela en relación a los otros sectores.

6.3 En este contexto, deben tomarse las decisiones apropiadas para la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y su utilización por la educación, con el propósito de mejorar la calidad de la educación para todos y permitir a los docentes desempeñar ante los alumnos su papel de guías y de promotores del aprendizaje.

6.4 Sobre esas bases, las medidas que han de adoptarse podrían referirse a los siguientes aspectos:

6.4.1 La aplicación de las nuevas tecnologías de la información no debe limitarse exclusivamente al proceso de aprendizaje. La utilización de estas tecnologías en la administración y la gestión de la escuela y de la comunidad local puede ahorrar tiempo a los docentes y al personal de educación y mejorar su rendimiento, permitiéndoles una mayor dedicación a la solución de los problemas de aprendizaje de los alumnos.

6.4.2 Permitir a los docentes -en el marco de su educación y formación iniciales y de su desarrollo profesional durante la carrera- no sólo dominar las nuevas tecnologías de la información con fines pedagógicos, como complemento de las demás tecnologías educativas, sino además contribuir a la elaboración de programas informáticos y métodos educativos. Se debe prestar especial atención a la enseñanza a distancia para la promoción del profesionalismo de los docentes.

6.4.3 Utilizar las nuevas tecnologías a fin de facilitar la comunicación, la formación de redes y los programas de intercambios entre docentes, alumnos y escuelas tanto en el plano nacional como en el internacional.

6.4.4 Poner en marcha distintas modalidades de utilización de las nuevas tecnologías, pensadas como centros de recursos tecnológicos al servicio de todos, y asignarles fondos públicos suficientes. Utilizar el potencial de esas tecnologías para crear servicios de fácil acceso destinados a ayudar y aconsejar a los docentes en su vida profesional cotidiana.

6.4.5 Estimular y ayudar a los países menos adelantados para que adquieran y utilicen eficazmente las nuevas tecnologías de la comunicación en sus sistemas de enseñanza.

6.4.6 Intensificar los esfuerzos conjuntos de gobiernos, autoridades educacionales, docentes y organizaciones de docentes, empresarios e industriales para que las nuevas tecnologías de la información estén disponibles en todos los niveles de enseñanza.

- 6.4.7 Desarrollar la investigación y el intercambio de informaciones sobre las repercusiones, el papel y los límites de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la educación.

RECOMENDACION N° 7

La promoción del profesionalismo como estrategia para mejorar la situación y las condiciones de trabajo de los docentes

7.1 Aun cuando la CIE no sea el foro apropiado para analizar las condiciones de trabajo de los docentes, resulta evidente que no se pueden disociar las condiciones de trabajo de las políticas de reforzamiento del papel de los docentes en un mundo en transformación. La preocupación frente a la degradación de la situación de los docentes está muy difundida.

7.2 Aunque las situaciones nacionales o regionales son muy diversas, la revalorización de la situación de los docentes se presenta a menudo como una condición necesaria para el fortalecimiento de su función. Esa revalorización, sin embargo, no puede ser el producto de una sola medida o de un solo factor. A este respecto, el mejoramiento de la situación material de los docentes, especialmente su salario y las otras ventajas sociales, es una condición necesaria pero no suficiente para la revalorización de su condición. Lo que debe ser mejorado es el conjunto de los factores educativos. Dentro de una política integrada de revalorización de los docentes, la promoción del profesionalismo constituye la estrategia más promisorio a mediano y largo plazo. Además de las recomendaciones hechas con respecto a su contratación, formación, participación en la gestión y autonomía en la toma de decisiones pedagógicas, la revalorización de la situación de los docentes puede realizarse a través de las siguientes líneas de acción:

- 7.2.1 Promover el profesionalismo del personal docente, en particular impartiendo a los docentes altos niveles de formación inicial y permanente, creando estructuras de carrera diversificadas basadas en sistemas de evaluación adecuados y en el mejoramiento de la situación material y social de los docentes.
- 7.2.2 Consignar los recursos necesarios para garantizar que la formación de personal docente se imparta a nivel de la enseñanza superior.
- 7.2.3 Aplicar, a través de los medios de comunicación, estrategias sistemáticas de valorización de las innovaciones y experiencias positivas de docentes y grupos de docentes.
- 7.2.4 Utilizar eficazmente la investigación pedagógica y aprovechar de modo pertinente la información existente, tanto en el proceso de enseñanza y de aprendizaje como en la adopción de decisiones.
- 7.2.5 Proponer incentivos para el mejor desempeño profesional de los docentes. Dichos incentivos no deberán ser únicamente financieros, sino que pueden ser posibilidades de formación avanzada, reconocimiento oficial y posibilidades de carrera.
- 7.2.6 Establecer un equilibrio entre el derecho y las responsabilidades de los profesores, como prevé la Recomendación de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del personal docente.

RECOMENDACIÓN N° 8

Solidaridad con los docentes que trabajan en situaciones difíciles

8.1 Los docentes de numerosos países deben enfrentarse con problemas de enseñanza para poblaciones específicas (personas sin recursos, grupos marginados, refugiados, migrantes, niños de la calle, delincuentes, mujeres de ciertas sociedades tradicionales, etc.) o trabajar en condiciones particularmente difíciles (regiones alejadas, montañosas, rurales, clases de grados múltiples o muy numerosas, etc.). Los conflictos armados, a menudo de dimensiones transfronterizas, constituyen una situación especialmente preocupante. Los niños siempre resultan las víctimas más traumatizadas por esos conflictos, cuyas consecuencias psicológicas y morales los acompañarán toda su vida. Sea cual fuere la situación, ya se trate de grupos especiales de población, de zonas de difícil acceso o de zonas afectadas por conflictos armados, será necesaria una estrategia integrada y prioritaria para enfrentarse en la práctica con situaciones pedagógicas específicas. Pese a su diversidad, tanto en amplitud como en naturaleza, todas estas situaciones exigen del docente, más que en otras actividades, la movilización de todas sus facultades emocionales y psicológicas y de diversas competencias; en síntesis, exigen una verdadera polivalencia. A pesar de ello, como ya se ha señalado, se dedica poco o nada de tiempo a la preparación de los docentes para la vida y para el trabajo en contextos difíciles.

8.2 En tales circunstancias, la escuela y los docentes necesitan, en primer lugar, el apoyo moral y material y –en el caso de conflictos armados o catástrofes naturales– la expresión de solidaridad de la comunidad nacional e internacional y una ayuda e intervención rápidas.

8.3 En consecuencia, se podrían prever las siguientes iniciativas, adaptadas a cada caso específico:

- 8.3.1 Alentar a los docentes oriundos de zonas difíciles o motivados para trabajar en ellas, organizando en esos mismos lugares la formación inicial y continua, respaldada por una red de ayuda profesional y psicológica.
- 8.3.2 Prever, en la formación de los docentes destinados a trabajar en tales medios, una formación complementaria, en particular en pedagogía terapéutica, psicología escolar o reeducación. Parece deseable reforzar también, en su formación, el aprendizaje del arte de comunicar, de negociar y de resolver los conflictos.
- 8.3.3 Disponer que los docentes sean asistidos por servicios de apoyo, en particular por especialistas en orientación educativa y profesional y en psicopedagogía. Esa asistencia podría ser ofrecida, por ejemplo, por equipos móviles de especialistas.
- 8.3.4 A fin de garantizar la contratación de equipos educativos experimentados y motivados, poner en práctica medidas incitativas que incluyan, por ejemplo, indemnizaciones, ciertas ventajas, un sistema apropiado de promoción y la posibilidad de traslados hacia zonas más tranquilas después de un cierto número de años de servicio en medios y zonas difíciles.
- 8.3.5 Garantizar la seguridad del personal educativo.
- 8.3.6 Reforzar los lazos y la cooperación entre los docentes y la comunidad local y, sobre todo, con las familias y las asociaciones de padres.

- 8.3.7 Desarrollar todas las formas posibles de solidaridad nacional, regional e internacional con los docentes que trabajan en condiciones difíciles, desde el punto de vista tanto material como técnico y moral.

RECOMENDACION N° 9

La cooperación regional e internacional: un instrumento para promover la movilidad y la competencia de los docentes

9.1 En todas las reuniones regionales, los participantes han expresado la opinión según la cual el fortalecimiento de las funciones de los docentes y su perfeccionamiento profesional en el empleo requieren esfuerzos conjuntos a nivel nacional, regional e internacional. Esta cooperación puede ser un apoyo útil a las medidas emprendidas a nivel nacional.

9.2 Se invita a los Estados Miembros a promover el papel que desempeña la competencia de los docentes mediante el fortalecimiento de la cooperación internacional en los siguientes campos:

- 9.2.1 El fomento, principalmente a nivel regional, de redes de centros de información y de instituciones de formación docente y de investigación pedagógica, para alentar el intercambio de experiencias, informaciones y resultados de investigaciones comparadas relacionadas con las innovaciones educativas y con la formación del personal docente.
- 9.2.2 La promoción de cursos de perfeccionamiento en el servicio, visitas de estudio y posibilidades de intercambio de docentes entre países, así como también la asociación entre escuelas, instituciones de formación docente e institutos de investigación pedagógica de diferentes países.
- 9.2.3 El fortalecimiento de la asistencia técnica y financiera en el campo de la educación, destinada a los países menos adelantados, teniendo como meta, especialmente, el mejoramiento del material y los medios didácticos, y el fomento de la formación, inicial y en el servicio, de los docentes.
- 9.2.4 La búsqueda de modalidades específicas de mejoramiento de la condición de los docentes en los países menos adelantados y más endeudados, descontándose por ejemplo de su deuda sumas cuyo importe corresponda a los respectivos aumentos en sus presupuestos.
- 9.2.5 La promoción del Plan de Escuelas Asociadas (PEA) de la UNESCO y el aumento de la participación de las escuelas en él.
- 9.2.6 Aprovechar la celebración, el 5 de octubre, del Día Internacional de los Docentes, como ocasión para felicitar a los docentes y difundir sus experiencias contribuyendo, de este modo, a la revalorización de la profesión y a realzar la imagen del docente.
- 9.2.7 La UNESCO, y sus asociados, podrían ser invitados a:
 - fortalecer su asistencia a los Estados Miembros con objeto de desarrollar en éstos los sistemas nacionales de información e innovación pedagógica y los sistemas de

formación de docentes, recurriendo, en particular, a las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías y las redes regionales y subregionales existentes;

- difundir entre los Estados Miembros los resultados de los estudios comparados relacionados con las innovaciones sobre formación de docentes y sobre los métodos de utilización de las nuevas tecnologías de información y comunicación en educación;
- ayudar a los Estados Miembros en la aplicación de la Recomendación OIT-UNESCO relativa a la situación del personal docente (1966).